



MUSEO
REVELLO
DE TORO

REVELLO DE TORO
Y LA REAL ACADEMIA
DE BELLAS ARTES DE
SAN TELMO

DEL 6 DE MAYO AL 28 DE JULIO DE 2024



MUSEO
REVELLO
DE TORO

REVELLO DE TORO Y LA REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE SAN TELMO

DEL 6 DE MAYO AL
28 DE JULIO DE 2024



Durante el Renacimiento, con la generalización de la pintura al óleo y de una nueva mentalidad, el Humanismo, que coloca al ser humano como centro de atención y protagonista autónomo de su propia vida, se generalizó el género del retrato. Primero fueron los papas, los monarcas, los nobles y los obispos, los estamentos privilegiados, los que encargaron obras que los inmortalizaban a la vez que buscaban una finalidad ejemplarizante y propagandística.

A partir de finales del siglo XVIII y hasta nuestros días, esta práctica se extendió a instituciones de muy diverso carácter que se fueron creando, tanto a partir de las reformas de la Ilustración, y de la implantación del Estado liberal durante el siglo XIX. En toda Europa y, poco a poco en el resto del mundo, fueron generándose galerías de retratos oficiales de entidades tan diversas como los gobiernos y sus diversos ministerios, los altos tribunales de justicia, los parlamentos, los bancos centrales, las universidades, los ayuntamientos, las diputaciones..., y, por supuesto, las instituciones científicas, culturales y artísticas, entre ellas las Academias y las Reales Academias. Luego siguieron esta tendencia grandes empresas y organismos, tanto públicos como privados tales como algunos colegios profesionales.

La máxima aspiración de este género era, aparentemente, la fidelidad descriptiva. Sin embargo, no se renunciaba a los contenidos ejemplares, ya que, los retratados, por su calidad social o por su biografía constituían modelos en los que podían mirarse el resto de la sociedad. Además, el análisis de estas galerías de retratos permite, tanto al estudioso como al simple espectador interesado, no solo comprobar la evolución de este género pictórico, sino también adentrarse en el estudio de las personalidades que, con su momento, marcaron el rumbo de los organismos e instituciones bajo su manda-

to. En muchos casos, estas galerías se han generado y completado en diversas etapas.

La Real Academia de Bellas Artes de San Telmo, fundada en 1849, cuenta, al día de hoy, con la colección completa de los retratos de quienes han sido sus presidentes, nunca expuesta completa al público. Son, en total, doce obras debidas a los pinceles de varios pintores académicos, realizados entre finales del siglo XIX y los primeros años del XXI. Como en otros casos tanto de instituciones oficiales como privadas, en un momento determinado, se toma la decisión de poner en marcha, y más adelante, completar la serie.

En el caso que nos ocupa, el primer hito lo constituye el retrato de José Freüller Alcalá Galiano, marqués de la Paniega, presidente de la Academia durante medio siglo (1850-1901). Esta obra, magistral y de gran formato, destaca el carácter aristocrático del protagonista. Fue realizada por uno de los grandes maestros de la Escuela Malagueña, Antonio Muñoz Degraín hacia 1875. En el mismo, se nos presenta al personaje en pie, ataviado con el espectacular uniforme de maestrante de caballería de Sevilla y luciendo las numerosas condecoraciones logradas a lo largo de su vida. Sobre la mesa en la que apoya su mano izquierda, aparece un manuscrito que justifica, y a la vez da sentido concreto a la obra, ya que en él mismo se indica precisamente su papel de fundador de la institución. Aunque forma parte del patrimonio de la Academia, este retrato se encuentra expuesto, permanentemente, dentro de la colección estable del Museo de Málaga.

Tendrán que transcurrir varias décadas y será durante los años cincuenta y sesenta del pasado siglo, cuando se decide completar la galería de presidentes. De 1952 es el retrato del celebrado novelista y poeta Salvador González Anaya, presidente de la Academia entre

1930 y 1935 y entre 1937 y 1955. Es obra de 1952, debida a los pinceles del también académico Pablo García Rizo. En ella se representa el personaje ya anciano, sedente, con un libro entreabierto en su mano derecha, con su riquísima biblioteca como fondo. Los tonos ocres dan a la obra un claro sentido crepuscular.

Pero va a ser durante el mandato como presidente del abogado, poeta e historiador José Luis Estrada Segalerva, cuando casi se complete, hasta aquellas fechas, la galería de presidentes. La inauguración de la nueva sede de la Academia y del Museo de Bellas Artes en el rehabilitado palacio de Buenavista en 1961, lleva a encargar a los pintores y académicos Luis Bono Hernández de Santaolaya y José Roquero Tovar los retratos de los presidentes de principios del siglo XX.

El primero realiza los retratos póstumos del abogado Rafael Romero Aguado, presidente entre 1901 y 1910 y del arquitecto Fernando Guerrero Strachan, presidente entre 1926 y 1930. En ambos casos el retratado queda contextualizado con referencias a su trabajo. Una escogida biblioteca de temas jurídicos es el fondo para Romero Aguado y el uniforme profesional de arquitecto, la vara de alcalde en su mano derecha y los útiles y la mesa de trabajo propias de su profesión en el caso de Guerrero Strachan. Ambas obras están fechadas en 1964.

A Roquero se debe el retrato del médico Ramón Martín Gil, presidente entre 1910 y 1914. Al igual que en los dos casos anteriores, el protagonista queda inmortalizado rodeado de algunos símbolos de su profesión, tales como un cráneo, un matraz y tubos de ensayo y dispuesto a escribir sobre sus hallazgos y experiencias como clínico.

Por su parte, el también pintor y académico Antonio Cañete Sánchez ejecutará, en 1961 basándose en una antigua foto, el retrato de Ricardo Gross Oruerta, III marqués de Casa Loring, un dinámico em-

presario ennoblecido por su matrimonio que se representa sedente, ataviado con el uniforme de gentilhombre de cámara de Alfonso XIII y luciendo la Gran Cruz de Isabel la Católica. Junto a esta obra que quiere resaltar la condición nobiliaria del personaje y que enlaza claramente con el retrato del marqués de la Paniega, Cañete también immortalizará ese mismo año 1961 al entonces presidente, José Luis Estrada Segalerva. En este caso crea un modelo de retrato presidencial inequívocamente burgués. Salvo la medalla y el escudo académicos se prescinde de cualquier otra condecoración. Y el atuendo se limita a un traje oscuro y corbata.

Con una pincelada muy suelta, casi impresionista y captando la innata simpatía de modelo, el pintor y académico Virgilio Galán realiza en 1978 el retrato de Baltasar Peña Hinojosa. Resulta innovador también en esta obra el punto de vista desde el que es captado el personaje, que porta en sus manos su obra más relevante como estudioso del arte malagueño, mientras que la medalla académica se sitúa en el ángulo superior izquierdo, a modo de emblema heráldico.

Un año más tarde, en 1979, el pintor y académico Francisco Torres Matas completa la secuencia histórica de la galería con el retrato póstumo del que fuera famoso jurista y ministro José Estrada Estrada que luce la toga propia de su profesión, a través de una obra innovadora por el tratamiento del color y de una pincelada impresionista.

Félix Revello de Toro, uno de los más relevantes pintores españoles vivos, y académico de honor de la institución fue, en 1995, el encargado de immortalizar para la Academia la figura del abogado y poeta Alfonso Canales como presidente de la misma. En dicha obra, el protagonista posa sedente sobre un sitial muy original, de contornos

poco definidos donde el artista hace gala de sus famosos blancos; destacando su rostro sobre un fondo neutro de ligeras pinceladas.

El retrato del actual presidente de honor, el músico Manuel del Campo y del Campo es obra del pintor y académico Manuel Pérez Ramos, de 2019. Nos lo presenta junto a un piano, con una partitura en una mano y con la indumentaria propia de una actuación, luciendo las condecoraciones obtenidas a lo largo de su larga y brillante trayectoria profesional.

Finalmente, aunque no forma parte de la colección, se expone el retrato a lápiz que el pintor, dibujante y académico Daniel Quintero realizó del actual presidente, José Manuel Cabra de Luna en el año 2000. Por su concepción, depurada técnica y modernidad, esta obra rompe con todas las anteriores. Y resulta una llamada de atención sobre la realidad de una institución, la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo capaz de asimilar y hacer suyas las nuevas tendencias de la creación plástica sin renunciar a su rica trayectoria.

ELÍAS DE MATEO AVILÉS



José Freüler Alcalá-Galiano, marqués de la Paniega. c. 1873

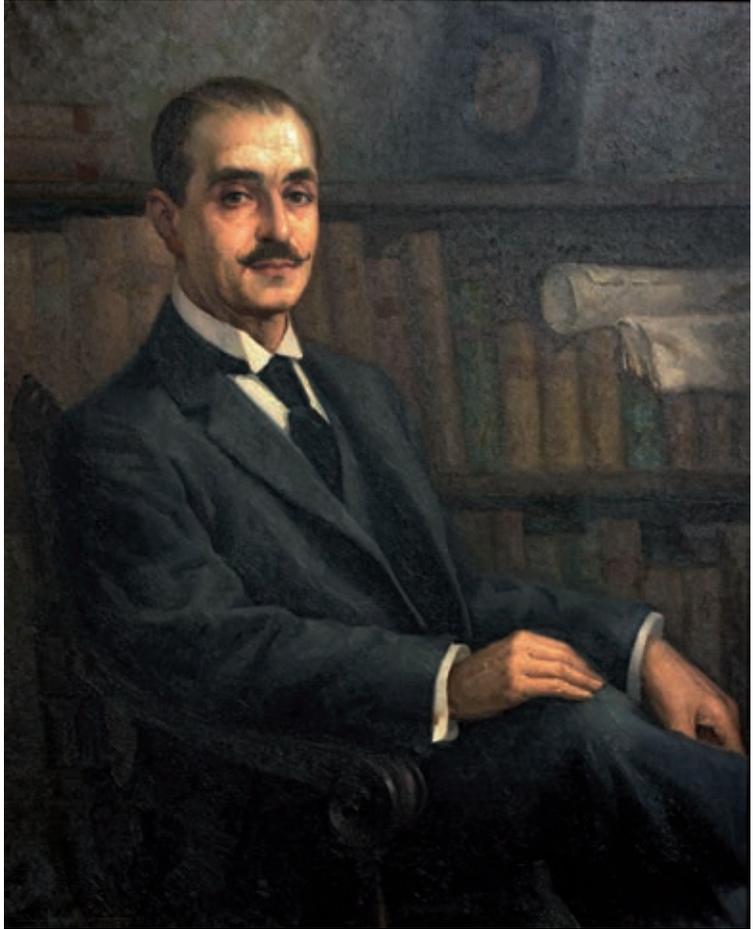
Antonio Muñoz Degraín

Óleo sobre lienzo. 116x 108 cm.

Presidente (1850-1901)

Real Academia de Bellas Artes de San Telmo.

Expuesto en el Museo de Málaga.



Rafael Romero Aguado. 1964
Luis Bono Hernández de Santaolaya
Óleo sobre lienzo. 100 x 81 cm.

Presidente (1901-1910)
Real Academia de Bellas Artes de San Telmo.



Retrato de Ramón Martín Gil. s. f.

Rafael Roquero Tovar

Óleo sobre lienzo. 100 x 81 cm.

Presidente (1910-1914)

Real Academia de Bellas Artes de San Telmo.



Ricardo Gross Orueta, marqués de Casa Loring. 1961

Antonio Cañete Sánchez

Óleo sobre lienzo. 100 x 81 cm.

Presidente (1914-1926)

Real Academia de Bellas Artes de San Telmo.



Fernando Guerrero Strachah. 1964

Luis Bono Hernández de Santaolaya

Óleo sobre lienzo. 100 x 81 cm.

Presidente (1926-1930)

Real Academia de Bellas Artes de San Telmo.



Salvador González Anaya. 1952

Pablo García Rizo

Óleo sobre lienzo. 100 x 81 cm.

Presidente (1930-1935) (1937-1955)

Real Academia de Bellas Artes de San Telmo.



José Estrada Estrada. 1979
Francisco Torres Matas
Óleo sobre lienzo. 105 x 81 cm.

Presidente (1935-1936)
Real Academia de Bellas Artes de San Telmo.



José Luis Estrada Segalerva. 1961

Antonio Cañete Sánchez

Óleo sobre lienzo. 100 x 81 cm.

Presidente (1955-1975)

Real Academia de Bellas Artes de San Telmo.



Baltasar Peña Hinojosa. 1978

Virgilio Galán Román

Óleo sobre lienzo. 100 x 80 cm.

Presidente (1975-1986)

Real Academia de Bellas Artes de San Telmo.



Alfonso Canales Pérez-Bryan. 1995

Félix Revello de Toro

Óleo sobre lienzo. 100 x 81 cm.

Presidente (1986-2006)

Real Academia de Bellas Artes de San Telmo.



Manuel del Campo del Campo. 2019

Manuel Pérez Ramos

Óleo sobre lienzo. 100 x 81 cm.

Presidente (2006-2015)

Real Academia de Bellas Artes de San Telmo.



José Manuel Cabra de Luna. s.f.
Daniel Quintero
Carboncillo sobre papel. 60 x 41 cm.

Presidente (2015-)
Colección particular.

El Museo Revello de Toro quiere dejar constancia de su gratitud por la colaboración prestada para esta exposición a las siguientes instituciones y personas. A la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo, propietaria de la colección, y de manera especial a su presidente, el Excmo. Sr. D. José Manuel Cabra de Luna. Al Museo de Málaga y a su directora, Ilma. Sra. D^a María Morente del Monte, donde se encuentran depositadas las obras expuestas. Y a la Ilma. Sra D^a Estrella Arcos von Haartman que ha restaurado los retratos que lo necesitaban.

MUSEO REVELLO DE TORO

Calle Afligidos, 5. 29015 Málaga

INFORMACIÓN

Teléfono 952062069

www.museorevellodetoro.net

HORARIO

De martes a sábado: 10 a 20 h.

Domingos y festivos: 10 a 14 h.

Lunes: cerrado

Comisariado y textos

Elías de Mateo Avilés

Proyecto expositivo

Alfonso Serrano Larrea

Diseño Gráfico

Alberto Villén

Fotografías

Eduardo Nieto

Impresión

Copicentro

Transporte y montaje

Japón Montajes de Arte, S. L.

Seguros

Aon, Gil y Carvajal

Depósito legal: MA 1962-2024

Organizan



**Ayuntamiento
de Málaga**
Área de Cultura y
Patrimonio Histórico

F. Revuelta de Tera

FUNDACIÓN

Patrocinan



Fundación
sando



**FUN
DA
CIÓN**
EL PINAR